

La primera gran limitación que acució a los cirujanos desde mesopotamia hasta el renacimiento pasando por Egipto, Grecia, Roma o Persia, fue el conocimiento impreciso y limitado de la anatomía y a la fisiología humana.

En 1543, Vesalio, considerado como el padre de la anatomía moderna, revolucionó este campo del saber para siempre contradiciendo las tesis del gran médico moderno.

Thomas G. Morton es tradicionalmente considerado como el descubridor de la anestesia por ser el primero que logró demostrar con éxito, en 1846, la eficacia del dietiléter para liberar de dolor a pacientes durante la extirpación del tumor en la zona del cuello.

Horace Wells, un joven dentista de Boston, probó consigo mismo el denominado gas de risa, hizo pruebas pero fracasó rotundamente intentando demostrar la eficacia de la sustancia. Morton sin embargo se dio cuenta que Wells no tomó en cuenta las dosis, Morton lo volvió a intentar y fue el resultado el nacimiento de la cirugía moderna de la mano de la narcosis quirúrgica.

Samuel Percy fue el primero en advertir en 1856, la utilidad de las hojas de coca para producir analgesia. Pasaron 30 años hasta que el famoso Sigmund Freud y su compañero Carl Koller, oftalmólogo dieron a conocer la utilidad de la cocaína. En 1944 apareció la lidocaina. En 1957 Ekenstam desarrolló la mepivacina y en unos años más tarde en 1963 apareció la bupivacina de acción más prolongada pero con características tóxicas mayores.

La existencia de entidades invisibles capaces de contagiar a los seres humanos se conjeturaba ya después de edad media, el 1883, la observación de las primeras bacterias por parte de Anton Van Leeuwenhoek.

Next Dude 

Desde el momento en que la ciencia médica focalizó sus esfuerzos en la lucha contra las diferentes especies de bacterias, y apareció la penicilina, Alexander Fleming pasó a conseguir uno de los hitos más importantes de la medicina cuando informó de que un hongo de la especie *penicillium* secretaba algo que impedía el crecimiento de bacterias.

Desde entonces hasta la actualidad el desarrollo de los antibióticos ha mejorado la calidad y la esperanza de vida. Hoy además del mencionado soporte farmacológico disponemos de modernos sistemas de esterilización del instrumental y de rigurosos protocolos quirúrgicos que aseguran una adecuada antisepsia tanto para el profesional como para el paciente, pero ninguno de estos formaba parte en el siglo XIX.

Ignaz Semmelweis dio con la clave de por qué tantas mujeres fallecían y lo englobó a las infecciones que provenían de distintos tipos de bacterias por lo que impuso se lavasen las manos antes de cualquier cirugía y redujo el número de infecciones post-parto, sin embargo recibió rechazo de la comunidad científica de su época. Sin embargo Joseph Lister comenzó a investigar un modo de evitar infecciones y "descubrió" los antisépticos en 1865 y puso en marcha los primeros métodos de antisepsia.

